

La opinión sobre las mujeres austracistas y el imaginario religioso en los sitios de 1706 y 1713-1714 en Barcelona

Rosa M^a ALABRÚS IGLESIAS
Universitat Abat Oliba. CEU (Barcelona)

Recibido: 13 de enero 2009
Aceptado: 10 de febrero de 2010

RESUMEN

En el artículo se analiza el papel de las mujeres austracistas catalanas en la Guerra de Sucesión, desde 1706 a 1714. Se refleja su función en la euforia de Barcelona durante los sitios de esta ciudad, como suministradoras de recursos y estimuladoras permanentes de la resistencia. Especial énfasis se atribuye a la significación de las mujeres en la creación de un imaginario religioso poblado de santos y devociones marianas que, en conjunción con el clero, contribuyó decisivamente a legitimar el sacrificio ciudadano y a cohesionar la sociedad catalana en los momentos más difíciles.

Palabras clave: Guerra de Sucesión, mujeres austracistas, imaginario religioso, cohesión catalana

The role of Austracist Catalan women and the Religious Imaginary during the sieges of Barcelona, 1706 and 1713-1714.

ABSTRACT

This paper explores the role played by the Austracist Catalan women in the War of the Spanish Succession between 1706 and 1714. It examines their involvement during the sieges of Barcelona, providing human and material resources in a context of extreme civil and military resistance. Special emphasis is given also to the extraordinary ability of these women, along with the clergy, in the creation of a rich religious imaginary of saints and Marian devotions. This was a very concrete contribution in order to legitimize both the city's resistance and the unity of Catalan society in the hardest moments of the conflict.

Key words: War of the Spanish Succession, Austracist women, religious imaginary, Catalan unity

1. INTRODUCCIÓN

La Guerra de Sucesión fue una guerra con muchas fluctuaciones y heridas sangrantes. El punto de partida de la misma fue el último testamento de Carlos II que otorgó, en 1700, la sucesión de la monarquía de España a Felipe, nieto de Luis XIV de Francia. Las torpezas del sector proaustriaco de la corte, con Mariana de Neoburgo a la cabeza, hicieron ganar puntos al sector profrancés, pero sobre todo se

impuso el pragmatismo del cardenal Portocarrero y del Consejo de Estado que, ante la muerte del candidato inicial José Fernando de Baviera, optaron por apoyar la candidatura francesa en busca de un equilibrio.

El hecho de que Francia pudiera acceder, a través de España, al mercado colonial americano estimuló la formación de la Alianza de la Haya (Austria, Inglaterra y Holanda en 1702 y Portugal en 1703) y el estallido de la guerra internacional. Los aliados se posicionaron a favor del Archiduque como candidato al trono de España y América postulando que Felipe V se quedase con los territorios italianos.

A nivel peninsular, la guerra no comenzó hasta 1704, con la presencia de Carlos en Lisboa y la difusión del manifiesto de Évora. Los aliados defendían el constitucionalismo político frente al centralismo francés y, desde Portugal, asentar un frente alternativo en Cataluña para abrir el camino hacia los territorios de la monarquía hispánica. Uno de sus máximos apoyos en el Principado fue Jorge de Darmstadt, antiguo virrey de Cataluña, que organizó una conjura en mayo contra el nuevo virrey Velasco en Barcelona. La ciudad fue bombardeada por los austracistas con la intención de movilizar una revuelta que no llegó a prosperar. El fracaso de los sublevados comportó el destierro y la represión de los mismos. En junio de 1705 los catalanes reforzaron sus relaciones con Inglaterra a través del Pacto de Génova. La apuesta catalana por la opción de los aliados se consolidó ahora con unas expectativas comerciales y políticas afines a éstos y distintas e incompatibles con las de Francia. A lo largo del verano de 1705 se produjo el nuevo sitio por los austracistas de Barcelona. Después de la capitulación por parte del virrey Velasco en octubre y el exilio de 9500 borbónicos, el Archiduque formó la Real Junta de Estado y ejerció, desde este momento, como rey en Cataluña con el nombre de Carlos III. 1705 y 1706 fueron los años optimistas del austracismo en el territorio peninsular, a diferencia de 1713-14.

En abril de 1706, Carlos tuvo que anticipar la clausura de las Cortes de Barcelona, ante el sitio de la ciudad por Felipe V promovido, en gran parte, por los borbónicos catalanes deseosos de volver a Cataluña. No solamente los aliados, de nuevo, superaron a los borbónicos sino que la base social revolucionaria contra el nieto de Luis XIV, al igual que en 1705, fue mucho más amplia que durante la conjura de 1704. En ese contexto de lucha antiborbónica la presencia femenina catalana a lo largo de la guerra adquirió un notable protagonismo. Feliu de la Peña se refirió al papel de Jerónima Peiró en el asalto a Barcelona en 1705. Esta mujer consiguió que su hijo Antoni tocase el *Via Fora* desde los campanarios de Santa Marta y Santa María del Mar. Con su marido lograron desarmar a una compañía de 70 napolitanos y propiciaron la rendición de dos compañías ofreciéndoles seguro refugio en las iglesias. En este artículo se pretende analizar el papel de la mujer austracista en los sitios de Barcelona de 1706 y 1713-14 y la significación que el imagi-

nario religioso con sus Vírgenes y sus Santas tuvo, sobre todo, en la última fase de la Guerra de Sucesión.¹

2. LAS MUJERES AUSTRACISTAS CATALANAS DURANTE LA GUERRA DE SUCESIÓN

En el contexto de lucha antiborbónica de 1706 y de 1713-14 la publicística del momento nos presenta a unas mujeres firmemente convencidas del compromiso adquirido. En ambos sitios las mujeres actuaron como cobertura de apoyo entre las familias austracistas. Protegieron a sus padres, maridos, compañeros, hermanos, hijos...; los alimentaban, los vestían y los curaban, al mismo tiempo que luchaban con ellos, armadas y orgullosas de morir por su rey. Así se constata en el romance *Proesas que las barcelonesas donas han ostentado en el sitio del año 1706*:

Dexeume dir dos paraulas / de proesas afanyosas / que en aquest siti han obrat / las barcelonesas donas / Ve lo francès y envesteix / tant de improvis a Monjuic / que fou llamp y tro en una cosa / Tant desprevingut estava / de un tot que es pert en una hora / a no aixir a la defensa / Eulalia y Santa Madrona / No penseu ques dir per dir / esta ajuda miraculosa / que consta, quant pot constar / y ho portaran las Historias / Los pocs ciutadans que estavan / en aquell castell de escolta / donan avis a la Plaça / del Avans que el Francès dona / [...] No diré de Coronela / que no es per una grossa ploma / ni tampoc dels Voluntaris / ni del qui portan Corona / sino únicament de las Barcelonesas Matronas / assumpto que jo me he pres / en saber lo fill de dona / y també perque ho mereixen sas hazanyes portentosas [...] / Deixan Casas, Patria, Fills / y com furiosas lleonas / pujant van per la muntanya / com lo cervo ferit corra / Alguns paysans preguntaven / ahont, ahont aneu Donas? / A morir per nostre Rey: / Responian orgullosas / crusaven los Regiments / que pelean per nostra honra / Donas se veran alli / [...] ab Pistolas / y no dintra del Castell / [...] sino a fora en lo camp pla / [...] entre Miquelets / sempre animantlos [...] / Les mes anaven ab draps / benas, desfilas y promptas / ab que ferits encontravan / los socorrian piadosas [...].

Desplegaron, como subrayan los textos, una gran cantidad de funciones con el fin de reforzar y alentar, a la vez, la causa del Archiduque suministrando armas y provisiones, ayuda física, alimentación...:

Estas la sanch detenian / que els queya, qui a raig, qui a gotas / aquellas tapaven nafras / que son de la Fama bocas / Unas pel mig de las balas / a los Patricios socorran / altres prenian lo ferit / y a Barcelona el retornavan [...] / Alli al foro de la pelea / per la ciutat se pregona / que pujen a Monjuic / provisions de guerra y boca

¹ FELIU DE LA PEÑA, Narcís: *Anales de Cataluña*, Barcelona, 1709, citado por ALBAREDA, Joaquim: *Els catalans i Felip V. De la conspiració a la revolta (1700-1705)*, Barcelona, Vicens Vives-Fundació la Caixa, 1993, pp. 206-207.

/ Aquí fou ahont se esmerà / de las Donas la animosa / intrepidès y ostentaren / Accions sumament heoricas / Perque qui podrà explicar / d'un gros Exercit de Donas / la diversitat de cosas / qui ab sos braços / qui ab jumens / cistellas, sachs y covas / pujavan la costa amunt / ab emulació ditxosa? / Pues de lo que alli obraren / ab soldats, paysans y tota / manera de defensors / sens temor de las / ruxadas de balas [...] / Y ab plats de peix / y de carn / ja fregit y ja en cassola / crusavan los Regiments / y las catalanas Flotas / dient: Qui vol menjar? / Qui vol beurer? / O Nobles Barcelonesas! / O Invictas Matronas! / Valerosas Defensoras! / Nostre adorat Rey / puja a veure lo succés / y aplaudís esta heroyca / proesa vostra [...].²

El cronista austracista Francesc de Castellví en sus *Narraciones históricas...* corrobora ese papel de las mujeres en el sitio de 1706 asegurando lo siguiente:

En el tiempo que duró el fuego concurría entre los riesgos un gran número de eclesiásticos a retirar los heridos y muertos y mayor de mujeres, llevando refrescos (pues era la primavera) y municiones. No les contenía el peligro ni reparaban en el riesgo. Siete fueron heridas. Su ardor infundía constancia a los sitiados. Una mujer viuda, nombrada Francisca Gual, encontró en la bajada de la prisión que llevaban a su hijo malherido. Sin turbarse dijo: Ahora luego mandaré otro que me queda y si muere iré yo.³

1707 conllevó la contraofensiva de Felipe V y la victoria borbónica de Almansa. La publicística austracista catalana silenció el tema. Sin embargo la supresión de los fueros valencianos y el importante flujo de exiliados de este reino hacia Cataluña se dejó notar. El discurso austracista intentó minimizar el tema de su derrota en Almansa sobre la base de recordar las derrotas francesas previas exaltando, a lo largo de la historia, las heroicidades de los catalanes o bien, evocando el éxito de éstos ante el sitio de Barcelona del duque de Anjou en el año anterior. Se hacían innumerables críticas a Francia y al descalabro que supuso la pérdida de 1706 para la monarquía de Felipe V.⁴ Desde los textos austracistas se instaba a combatir con las armas a los franceses haciendo extensiva la propuesta a todos los grupos sociales. La llamada no se hacía solo a las instituciones o a los gremios de Barcelona, sino a todas las mujeres religiosas y no religiosas. Así se pone de manifiesto en los *Afectos Barceloneses...* muy proyectados hacia las mujeres y dedicados a Carlos recién retornado a Barcelona en 1707:

Monjas

² Biblioteca Nacional de Catalunya (BNC). Folleto (F.) Bonsoms, nº 5727. *Proesas que las Barcelonesas donas han ostentat en lo siti de Barcelona lo any 1706*, Barcelona, 1706; M. Nash. *Gènere, identitat urbana i participació ciutadana*. Acte commemoratiu de l'11 de setembre de 1714, Ayuntamiento de Barcelona, Barcelona, 7 de septiembre de 2000.

³ CASTELLVÍ, Francisco: *Narraciones Históricas*. Edición al cuidado de Josep M. Mundet y José M. Alsina, Madrid, Fundación Francisco Elías de Tejada y Erasmo Pércopo, 1998, Vol. II, p. 95.

⁴ BNC, F. Bonsoms, nº 589. *Leales y amantes expresiones de un Celeste Establecimiento del Principado de Cataluña*, Barcelona, 1707; F. Bonsoms, nº 9579. *El embuste sin verdad y la verdad sin embuste*, Barcelona, 1707; F. Bonsoms, nº 592. *La Paz Octaviana*, Barcelona, 1707.

De veros, mi Rey, aun se habla / Viva Esperanza; porque / Llegando vos, está en pie
/ la Ventura sin buscarla.

Gremios

Os recibimos así / porque por daros victoria / anhelando está la gloria / cada uno para sí
Mujeres

De una y otra mujer / sabéis ya el decir y obrar / y lo que es dejar de amar / Ay Car-
los! / No puede ser [...].⁵

Además en este contexto la estrategia de los austracistas era destilar abundantes críticas al regalismo borbónico. Los personajes más denostados fueron Macanaz y la camarilla francesa de la corte de Felipe V (Orry, Ursinos, Amelot...). El primero, como Juez de Confiscaciones en Valencia, había intentado aplicar, con mano dura, un intento de desamortización de los bienes eclesiásticos valencianos. El impacto fue tan grande que la publicística austracista asoció los hechos con todo tipo de sacrilegios en las iglesias y actos impúdicos de los franceses contra las monjas y las mujeres en general:

Si habemos de dar crédito a lo que escriben de Aragón y Valencia, los franceses y vosotros gallhispanos sois en nuestras obras, peores que herejes, pues hacéis lo que ellos no han pensado hacer así en ultrajar hasta las Santas Formas, por llevaros los Vasos Sagrados de los Altares de nuestros mismos lugares, como degollando a Sangre Fría, las pobres Mujeres de Mayor Edad, como lo habéis ejecutado en Villarroel y en otros Pueblos Aragoneses, sin reparo, son nuestro Hermanos y Pueblos abiertos, por derecho natural [...] y ese es el estilo de Guerra.⁶

Se pusieron en boca de las mujeres la crítica hacia el enemigo y todo tipo de predicciones de futuro hacia aquél, no únicamente en los sitios sino durante los momentos de fluctuaciones de la guerra (1707-1711). Así en 1707 *La Bona Ventura que digue la Gitana imaginaria al Duch de Anjou...* diagnosticaba un futuro a Felipe V, fuera de Cataluña, recordando la huida de éste en 1706 después de su fracaso en Barcelona:

Digué una gitana / al net de Lluís / la bona ventura / exint de Paris / y ly donà avis / segons ohiràs / Adeu Duch de Anjou fins que tornaràs [...] / Per fas o per nefas / te veus elegit / Rey de las Españas / de molts no aplaudit / miro que aturdit / ho abandonaràs / Adeu Duch d'Anjou / fins que tornaràs / Ten vas a Madrit / luego a Catalunya / ahont tindràs Corts / y veuràs que empunya / armas que Gascunya / tem y temeràs / Adeu Duch d'Anjou / fins que tornaràs [...] / Cara de Angelito / en ta mà una barra / novas pronostica / tristas las embarra / gafaràs paparra / quant las

⁵ BNC, F. Bonsoms, nº 2997. *Afectos barceloneses, al llegar nuestro amado monarca Carlos Tercero (que Dios guarde) a la Excelentísima Ciudad de Barcelona*, Barcelona, 1707.

⁶ BNC, F. Bonsoms, nº 875. *Exposición verídica en contraposición a las notorias calumnias publicadas por Don Mercurio Antonio López Pacheco, conde de San Esteban de Gomara: su data en Zaragoza, firmada de su mano y sellada con el sello de sus Armas*, 1707.

ohiràs / Adeu Duch de Anjou / fins que tornaràs [...] / Mes de ta muller / la ingeniosa manya / not podrà valer / per ser Rey de España [...] / Los Catalans guapos / los primers feràn / que a Carlos Tercer / per Rey lograràn / y lo mantindràn / ab poderòs bras: / Adeu Duch d'Anjou / fins que tornaràs / Castigar voldràs / ab estil francès / la gent catalana / y al barcelonés / te exirà al revés / del que pensat has / Adeu Duch De Anjou / fins que tornaràs / Per mar y per terra / devant Barcelona / uniràs las forças / ab furia nerona / de Eulalia y Madrona / veix te espantaràs / que fugint en França / tot ho dexaràs [...] i fins a Versalles no te aturaràs.⁷

A lo largo de la guerra se constata que las mujeres barcelonesas se identifican con la causa austracista en el mismo grado que los hombres. Su implicación responde a todo aquello por lo que lucha su comunidad: explican en pocas palabras la injusticia, señalan a los adversarios, expresan y denuncian claramente las humillaciones sufridas... A lado de todos estos roles no faltaron las “mujeres espía”, sobre todo en el nuevo sitio de los franceses de 1713-1714. Es el caso de la aristócrata Marianna de Copons, cuñada del conde de Torre de Mata. La dama realizaba misiones, haciéndose pasar por felipista y consiguiendo abundante información de los oficiales borbónicos de Alella y Mataró. Su tarea estaba directamente conectada con el cuerpo dedicado al espionaje y contraespionaje formado tanto por hombres como por mujeres creado en 1713 dirigido por los hermanos austracistas Salvador y Francesc Lleonart. A su vez, esta organización tenía otras funciones como la de saquear los almacenes borbónicos, escribir papeles para incitar a la sedición o agitar a la población.⁸ Menos conocido pero no menos interesante es el caso de la religiosa Manuela Desvalls, hermana del marqués de Poal, Antonio Desvalls, y del gobernador de Cardona, Manuel Desvalls, ambos significados resistentes austracistas en el sitio de 1714. Parece ser que la hermana Manuela en tanto que mujer culta, escribía y copiaba textos con el objetivo de mantener los ánimos a favor del austracismo. Las relaciones de los Desvalls con los Lleonart están más que probadas y en ambas familias se implicaron tanto los hombres como las mujeres. Desesperadamente, intentaron liberar Barcelona y las comarcas cercanas, bloqueadas por los borbónicos, durante todo el verano de 1714.⁹

⁷ BNC, F. Bonsoms, n° 2991. *La bona ventura que digue la gitana imaginaria al Duc d'Anjou al partirse de Paris per lo regnat de Espanya*, Barcelona, 1707. La estrategia de atribuir a la mujer la potestad de denunciar y rechazar al partido o al candidato contrarios también era esgrimida por los borbónicos, especialmente, cuando el Archiduque intentó llegar por segunda vez a Madrid en 1710. Es el caso del folleto borbónico F. Bonsoms, n° 7783. *Carta Nueva y Respuesta que da Marica la Tonta a la que escribió Magdalena la Loca al Sr. Archiduque de Austria en que manifiesta con su estilo tosco, repetidas quejas porque escribe solo por noticias lo que pasó en Madrid estos días pasados y le impugna su Carta, como testigo de vista, añadiendo la feliz y plausible entrada de nuestro rey Philipo Quinto (que Dios guarde) el día 3 de Diciembre de este presente año de 1710*, Barcelona, 1710.

⁸ ALBERTÍ, Santiago: *L'Onze de Setembre*, Barcelona, Albertí, 1977, pp 166, 192, 200, 203-204 y 217.

⁹ ALABRÚS, Rosa M.: “Manuela Desvalls”, en *Diccionari biogràfic de dones*. València, Xarxa Vives d'Universitats, en prensa.

A principios de este mismo año, ante la carestía de trigo y el aumento de las contribuciones fiscales, impuestas por los franceses, una “mayor fuerza se confirmó en la rebelión en Cataluña” según la propia crónica borbónica del *Genio de los Naturales...* Desde Barcelona se desarrolló todo un movimiento revolucionario que fue poco a poco expandiéndose paralelamente hacia las comarcas vecinas.¹⁰ El cuerpo secreto de los LLeonart, directamente conectado con los *miquelets* del marqués de Poal y del coronel Armengol, había contribuido a ello. De marzo a agosto de 1714, de nuevo, Barcelona pidió ayuda a los susodichos, situados en las provincias colindantes, si bien, con el objetivo, ahora, de defender la plaza. Así en la *Carta que escribe el Principado de Cataluña...* se hace una llamada a todo el Principado para socorrer y potenciar el liderazgo de la capital del Principado con referencias maternas:

[...] A ti Capital Madre / esta Provincia grata / gustosa da respuesta [...] / Diciendo que obediente / a tus Ordenes dadas / ya tiene en tu favor / tu Gente puesta en armas [...] / Bien sabe Ciudad mía / Dios y su Madre Santa / que no podimos antes / hazer esta jornada / Porque el fiero Enemigo / con ambición tyrana / oprimidos nos tuvo / nuestros Pueblos y Casas [...] / Oy nuestra Tierra / se ve ya levantada / para seguir las huellas / de Tropas tan bizarras [...] / Ea Barceloneses / oy la ocasión os llama / a eternizar gloriosos / la honra y vuestra fama / Mantenganse los Fueros / las Leyes y Observancias / que se constituyeron / con Sangre derramada [...] / Castiguese al traydor / que ha deseado con ansia / el ver a tus proezas / del todo sufocadas / Y aquellos desealeales / que dexando sus Casas / ciegos han predicado / doctrinas harto falsas [...] / Y el muy Noble Paysano / de nación Valenciana / con los Aragoneses / que dentro de esta Plaza / han cooperado honrosos / con sus valientes armas / a labrar generosos / las glorias que oy la exaltan / Alarma Catalanes / Paysanos siempre alarma, oy muera el Enemigo / oy se liberte España [...] / Y el Grande Cesar Carlos / agradece con gracias / a la Gran Barcelona / pues ella sola basta [...].¹¹

Durante este período la radicalización del sitio borbónico contribuyó a que muchos textos asociasen Barcelona como madre aglutinadora de todo tipo de argumentaciones a favor de la resistencia final. Los textos austracistas catalanes de 1714 proyectaron el concepto de Barcelona-madre hacia la protección, defensa y alentamiento constante de sus “hijos”, sobrepasados por las penalidades del sitio y conscientes de su extrema soledad. En ese rol materno iba incluida la penalización hacia cualquier tentación de transfuguismo o traición por parte de los ciudadanos barceloneses:

¹⁰ ALABRÚS, Rosa M. (ed.): *Escrits polítics del segle XVIII. Cròniques de la Guerra de Successió*, Vic, Eumo, 2006, pp. 53-56.

¹¹ BNC, F. Bonsoms, nº 3052. *Carta que escribe el Principado de Cataluña en respuesta de la Circular Carta que recibió de la Excelentísima Ciudad de Barcelona, pidiéndole Socorro, hallándose atacada, en Agosto de 1714*, Barcelona, 1714.

[...] O Nobles Hijos míos! / obrad como hasta aquí / que vuestro obrar en bronzes / se deberá esculpir [...] / Si la Francia te abruma / unida con Madrid / al Valor, a las Armas / a este has de recurrir / Pues si el valor retiras / e inclinas la cerviz / las cadenas al cuello / de esclavo has de sentir [...] / No creas sus engaños / que son un falso ardid / con que la Francia quiere / su intento sugerir / De voces engañosas / se vale, para abrir / esta Syrena falsa / que llave más util / A quantos ha perdido / con ella? / no es assi? / digalo quien lo sabe / no me creais a mi [...] O Cielos! Quanto siento! Quién lo podrá exprimir? Ver mis amados Hijos, en tal hierro incidir! Contra su Madre propia / unos Hijos reñir! En sangre de sus venas / sus Azeros teñir! / Contra su Dueño propio tan desatentos ir! / contra sus Privilegios / los Alfánjes blandir! Contra sus mismos Fueros / y leyes esgrimir / sin conocer su daño, ni el peligro advertir [...].¹²

Las mujeres fueron muy beligerantes. Madres con hijos participando por igual contra los franceses, incitando, delatando a los traidores, a los enemigos y acumulando la energía necesaria para construir una identidad colectiva. Castellví nos lo corrobora con su testimonio sobre varias mujeres defensoras de Barcelona en 1714. Una de ellas prefirió desprenderse de su hijo antes que casarse con su amante que se había pasado al bando borbónico:

Cierta mujer de vulgar esfera estaba para casar con uno de los sujetos que se pasaron durante el sitio a los sitiadores, y bajo palabra de casamiento había tenido de él un hijo. Ocupada Barcelona por los sitiadores, entró el sujeto en la plaza. Ella fue luego a encontrarle, llevando de la mano a su hijo. Interrumpió la mujer, cortando el hilo a las expresiones que le quería significar su amante, y le dijo: Aquí tienes tu hijo, que no te he de ver más; primero moriré que me case contigo, que me tengo por más honrada confesando mi deshonor y flaqueza que cometer un delito tan feo como casar con un traidor.

También en 1714, Castellví explica el caso de “Otra mujer de mayor esfera tenía tratado un casamiento con otro de los que se pasaron. Ocupada Barcelona, vuelto su amante, le hizo prevenir que no volviese más a su casa, que primero se daría veneno antes que casarse con él”. A continuación, cita el nombre de Paula Viñas a la que el marido quería alejar de la ciudad para refugiarla en un lugar seguro durante el sitio a lo que ella se negó: “Id a pelear por la libertad, que si ésta se pierde no importa el morir, ni que yo y tus hijos nos perdamos”. Asimismo hace apología del tesón de Eulalia Fagel que todos los días despertaba a su marido para darle coraje y luchar contra los borbónicos o el de Francisca Peiró que, ante su hijo moribundo, exclamó a la vecindad: “Dejádmele ver, que soy madre dichosa, que tengo hijo que sabe morir por su patria (...) Aún me quedan dos y estaré contenta si cumplen como éste y si no lo hicieren sabré matarles de mi mano”.¹³

¹² BNC, F. Bonsoms, n° 3043. *Suspiros de Barcelona encaminados al Principado que está dormido y sin moverse contra el Enemigo que le oprime*, Barcelona, 1714.

¹³ CASTELLVÍ, *op. cit.*, vol. IV, 2002, pp. 281-282.

El mismo cronista austracista reconoce que tanto en el sitio de Sagunto, ante los romanos, como en el de Barcelona de 1714, ante los franceses, nunca “en las mujeres no se oyó una voz de rendición. En los barceloneses, siendo la necesidad extrema, no se oyó voz de ser tiempo de capitular, y en la más infima de las mujeres no se extendió un solo lloro, suspiro ni voz de inclinación a rendición, antes bien trabajaban en construir las defensas, y el autor vio a las 11 de la mañana morir de una bala de artillería una mujer y un niño, sin que se oyese el menor suspiro” y como éstas fueron un elemento de unión en la causa austracista hasta el último día de la entrega de Barcelona, el 11 de septiembre de 1714.¹⁴

Los comentarios que los cronistas austracistas (historiografía masculina, por supuesto) hicieron sobre esas mujeres, en relación a su protagonismo público también fueron recogidas por los cronistas borbónicos A. López de Mendoza y Pons (conde de Robres) o Vicente Bacallar (marqués de San Felipe).¹⁵ Eso sí, con una enorme prevención hacia ellas a diferencia de sus adversarios políticos. Consideraban peligrosas a las mujeres pues con sus gestos, sus gritos y sus palabras podían llegar a ejercer una gran capacidad de movilización y crear una identidad social. Lo creyeron durante la Guerra de Sucesión y en el transcurso de los frecuentes motines y revueltas que se dieron contra el Estado borbónico durante el siglo XVIII.

3. LA MUJER Y EL IMAGINARIO RELIGIOSO

Durante el sitio de 1706 fue patente la implicación de los clérigos austracistas catalanes a favor de los aliados. Tampoco las monjas se quedaron atrás en su apoyo al austracismo alardeando el milagro de la aparición de Santa Eulalia. Con ello consiguieron una enorme proyección mediática. El texto *Carta verídica...* comienza explicándonos el asedio francés:

Las novedades de acá son, estar el mar ocupado con 22 baxelles franceses y 40 ganguiles que los manda el Conde de Tolosa: la tierra, y toda la Ciudad sitiada de 12000 Franceses, incluyendo en su número, los 3000 Cavallos, casi todos Franceses: donde se halla el Señor Duque de Anjou; esto se sabe por muchos Desertores que se pasan [...].

Pero a lo largo del sitio hubo una inversión de los roles. Los sitiadores pasaron a ser sitiados. El mismo texto señala que los desertores borbónicos sobrepasaban los 2000 a los pocos días:

¹⁴ CASTELLVÍ, *op. cit.*, vol. IV, 2002, p. 290.

¹⁵ LÓPEZ DE MENDOZA, Agustín (conde de Robres): *Historia de las guerras civiles*. Edición de José M^a Iñurritegui, Madrid, CEPC, 2006, pp. 220-221, 264, 284-285; BACALLAR, Vicente (marqués de San Felipe): *Comentarios de la Guerra de España e historia de su rey Felipe V, el animoso*. Edición de C. Seco, Madrid, Biblioteca de Autores Españoles, 1957, pp. 61, 132 y 105.

En la Plaça tenemos de Ingleses, Alemanes Y Holandeses hasta 5000 Infantes y 1200 Cavallos. Todas las Cofradías, que así llamamos de Oficios, entran en las guardias dobles a las murallas, todas las noches, con cabos militares, en grande forma. Los Religiosos, y los Clerigos, todos animosísimos de llegar a las manos con vivos deseos [...]. Y que al enemigo hasta ahora le faltaran 3000 hombres, si contamos heridos y enfermos que tienen en los Conventos de Santa Madrona y Santa Engracia [...]. De lo que se deja entender, que estando contrariando el enemigo la tierra, no puede comer, porque le es contraria con grande encono: verdad es, que tiene el Mar, con quien se comunica: pero si Dios quisiera que viniese nuestra Armada, o avia de passar el mar el Duque de Anjou o avia de quedar entre nosotros, como a tal.

Finalmente argumenta que este cambio fue debido al milagro de Santa Eulalia, difundido por las monjas carmelitas descalzas y capuchinas. La Santa apareció en forma de cruz y sus brazos esparcidos, a lo largo de la ciudad, barriendo a los borbónicos:

Las Religiosas Carmelitas Descalças vieron la Cruz de Santa Eulalia en el ayre con los mismos colores del Arco Iris, estando sereno el tiempo, tocando los extremos de la Cruz sobre la Catedral donde esta su Cuerpo Santo: y los otros dos sobre el Castillo de Monjuhi y lo mismo atestiguan las Capuchinas.¹⁶

La devoción a la Virgen y a Santa Eulalia ayudaba, según los austracistas, a la liberación del yugo borbónico. Por ello, en numerosos folletos, se incitaba a ejercer tales devociones, de modo que así, el resto de las ciudades catalanas, pudieran conseguir un éxito como el Barcelona:

[...] La que Patrona té / aquella Eulalia prexcelsa / que a qui la invoca contrit / lo trau de la major pena / la que per ultim logrà / de la celestial esfera / exirse del tirà jou / de la de Borbón molèstia / al de Velasco expellint / introduhint molt alegra / al que regna y regnarà / (Deu lo guarde) per a sempre / aquella Ciutat famosa / que Barcelona s'anomena / y pot dir vuy molt millor / de Espanya cap y Excellencia [...] / *Les atrocitats que feu / aquella furia francesa / ans de arribar a Barcelona / nos podan contar ni creure / En fin passà los mals passos / sens la menor resistència / que així disposava lo cel / perquè fos major la pèrdua / Plantas davant nostra Eulàlia / y esta lleona sangrenta / per natural valerosa / olvidada de la febra / quel gall sempre li ha causat / disposà tal la defensa [...]*.¹⁷

¹⁶ BNC, F. Bonsoms, nº 7541. *Carta verídica escrita por una persona de suposición de la Ciudad de Barcelona*, Barcelona, 13 de abril de 1706.

¹⁷ BNC, F. Bonsoms, nº 5726. *Primicol de las heroicas proesas catalanas en lo siti de Barcelona que posà lo Duc d'Anjou i tot lo poder de França lo any 1706, ab que se aconsolan los temerosos y se desenganyen los perfidos gallhispanis*; descrito en un Romance por el licenciado Massià Aixut, natural de Vila Seca. Véndese en casa de Francesc Avinyó, librero de Barcelona, 1706.

También la invocación a la Virgen María se reflejaba en la publicística catalana después de la victoria austracista ante Felipe V. Así se pone de manifiesto en los *Goigs de Carlos Tercer*...:

Reparada la gran erra / del Duc d'Anjou, ve Abel / transplantant fonch en la terra / de Espanya, Carlos ab zel / y pujant ab gran poder / lo arribar era alegria / mirant que Espanya rebia / ab gran Goig Carlos Tercer / No fonch de menor estima / lo gran Goig del somatent / vigatà, que a vos se arrima / donant son consentiment / que de Espanya lo poder / a vos Carlos pertanyia / puix lo gran Deu elegia / a vos Rey Carlos Tercer [...] / Maria vostra Senyora / als Catalans y millors / que de vostra monarquia / sian los conquistadors / puix així ho han guanyat / obeint vostre poder / dignament intitulat / nostre Rey Carlos Tercer [...].¹⁸

Efectivamente se desarrolló un abundante culto a la Virgen de Montserrat a través del ejemplo y la devoción del propio Carlos:

Llegó el feliz y deseado día que el Rey nuestro Señor, vino a alegrar con su amable presencia la soledad de los empinados riscos del Monte de Monserrate (...) Día 24 de Junio por la tarde, empezó su Majestad a pisar la fragosidad del Monte, cuyas peñas coronadas de numeroso concurso que deseosos de ver a su legítimo Rey y Señor avia allí de diferentes partes concurrido [...] entre las 4 y las 5 de la tarde superando con el calor de su fervoroso pecho el riguroso del día llegó su Majestad acompañado del Príncipe de Lictenstein, Conde Uvlfelt y demás Nobleza de su Real familia [...].¹⁹

La costumbre de los rezos de la Casa de Austria a la Virgen de Montserrat databa del siglo XVII. Algunas Órdenes religiosas, como la de los benedictinos, difundieron el culto a esta Virgen en tierras del Imperio austriaco, durante la Guerra de los Treinta años, para que protegiera a tal dinastía.²⁰ Ahora, en Barcelona, una vez derrotados los borbónicos, el rey Habsburgo cuidó y promovió la imagen de la Monarquía vencedora. Si el proceso constitucional y legislativo en Cataluña había quedado paralizado por la guerra, Carlos, con su devoción católica pretendía compartir la euforia austracista de 1706 no solo con su corte sino con sus súbditos concentrándolos en distintos lugares con plegarias y procesiones para agradecer el triunfo a la Virgen:

¹⁸ BNC, F. Bonsoms, n° 2986. *Goigs de Carlos Tercer, Arxiduc d'Austria, Rei d'Espanya, Comte de Barcelona, Príncep de Girona*, Barcelona, 1706.

¹⁹ BNC, F. Bonsoms, n° 5740. *Ejemplares acciones de devoción y culto en que se exercitó la Majestad de nuestro adorado Rey y Señor Carlos Tercero (que Dios guarde) los días se detuvo en el admirable Santuario de la Virgen Santísima de Monserrate*, Barcelona, julio, 1706.

²⁰ ALBAREDA, Anselm M.: *La congregació benedictina de Montserrat a l'Àustria i a la Bohèmia*. Montserrat, Abadía, 1924 y, del mismo autor, *Història de Montserrat a l'Àustria i a la Bohèmia*. Barcelona, Publicacions de l'Abadía de Montserrat, 1977; ALCOBERRO, Agustí: *L'exili austriacista (1713-47)*, Barcelona, 2002, pp. 24-25.

El día 25 se tocó Oficio, a la diez, y antes de empeçarle, baxó su Majestad al Presbiterio (...) y después de una humilde y profunda reverencia que hizo a la Soberana Virgen se quitó la Espada cuyo mantin era de oro guarnecido de ricos diamantes y con ejemplar rendimiento se la ofreció colocándola sobre la Mesa del Altar. Hecha la ofrenda se volvió al solio, preparandose para recibir la Sagrada Comunión, que executó con singulares afectos de devoción y ternura; lo que fue todo de admirable edificación a la innumerable gente que llenava aquel sumptuoso Templo (...) Acabado el Pontifical se volvió su Majestad al quarto, consolando a quantos de diferentes partes avían acudido con el permiso de que al passar besassen su Real Mano. Sentase luego a la mesa, que bendixo al Abad y comió en público para el común consuelo de los que no se saciavan de mirarle.²¹

Dentro y fuera del santuario a la Virgen de Montserrat el rey recorría los parajes del mismo para dejar constancia de la ofrenda:

El día 26 concluido el Oficio [...] como quedó su coraçon tan inflamado de afecto a aquella Venerable Imagen para desahogo de su devota passion, se fue a pie a visitar la Cueva que dizen de la Virgen, que es lugar en donde como Concha de tan rica Perla, ó como Archivo de tan Celestial Thesoro, la encontraron, la qual dista media hora del Santuario. Siguiéronle [...] los de su Real Comitiva [...]

Domingo 27, asistió su Majestad al Oficio que celebró también de Pontifical el Abad, con la solemnidad acostumbada, en el comulgaron los Monges, y Hermitaños como el primer día, expresando ofrecia aquella comunión por la salud, felicidad y prosperidad del Rey nuestro Señor, de lo que su Real benignidad manifestó agradecido el aprecio que de tan religiosa y cristiana ofrenda hazia [...].²²

Durante la trayectoria de la guerra persistió un fuerte marianismo, desde la euforia austracista de 1706 hasta las fluctuaciones de la misma en 1707-12 o durante el sitio final de Barcelona en 1713-14. Sin duda, al igual que la difusión de milagros, apariciones y rezos a Santas protectoras de la ciudad, la devoción por la Virgen María fue una variable más de cohesión entre los austracistas catalanes. El cronista austracista Francesc de Castellví nos cuenta así la victoria del Archiduque Carlos en mayo de 1706 gracias a Dios y a la Virgen:

No permitió el rey ninguna clase de fiestas profanas, antes las prohibió, y usó de cristiana moderación en la victoria. Dirigió sólo a Dios los cultos, reflectando con católico celo el extremo a que Dios había permitido llegase, para que fuera más manifiesta la providencia de salvarle, para autenticar el agradecimiento de tan grande misericordia que recibía de su soberana providencia. Dirigió al vicario general del Obispado real insinuación para que se dispusiese un edicto público que contenía que el viernes 14 del corriente se expusiese patente en la catedral y demás iglesias el Santísimo y que a modo de rogativas se rezasen las letanías mayores y a la hora más oportuna se exhortase al pueblo con una plática a tributar gracias y reconocidos ob-

²¹ BNC, F. Bonsoms, nº 5740. *Ejemplares acciones de devoción y culto...*

²² BNC, F. Bonsoms, nº 5740. *Ejemplares acciones de devoción y culto...*

sequios a Dios por los particulares beneficios de la liberación de la ciudad y provincia [...] exhortándoles a prepararse [...] que el sábado 15 se hiciese procesión general de rogativas, que se ejecutó saliendo de la catedral llevando el Santo Cristo de la Cofradía de la Sangre y el tabernáculo de la imagen de la Concepción. Asistió el rey, el obispo de Solsona con los abades, vestidos de pontifical, el Cabildo, todo el clero, religiones, los generales y los *consellers* de Barcelona, que llevaban el palio, los diputados, el presidente del Estado de nobleza, seguido de la misma [...]. Seguía después la Real Guardia catalana. Asistieron todos los gremios con velas. La procesión pasó a la capilla de la Virgen de Montserrat. Allí se cantaron las letanías mayores. Desde allí pasó a la capilla de la Concepción de María que se halla en los claustros de la catedral, donde se cantó la letanía de la Virgen y después el Tedéum. Tocarón todas las campanas de las iglesias que durante el sitio habían suspendido el toque. (...) Se celebró misa pontifical [...] Lo mismo se ordenó se ejecutase en todas las ciudades y pueblos de Cataluña, prohibiendo toda clase de bailes [...].²³

El rey Carlos, para celebrar el triunfo de Barcelona, mandó la construcción de la pirámide de la Virgen de la Concepción situada delante de la basílica de Santa María del Mar en el barrio del Born. En Austria, los emperadores se encomendaban a la Virgen antes de la batalla y la honraban después en la victoria. Esta práctica la proyectó el Archiduque Carlos a lo largo de su reinado en los reinos de la monarquía hispánica.²⁴ El monumento no tardaría en convertirse en todo un elemento vertebrador de la memoria austracista puesto que el Archiduque pretendió que toda la clase política y las elites barcelonesas profesaran el voto a la Virgen *sine die*:

Mandó erigir por perpetuo monumento de agradecimiento una suntuosa pirámide a la Virgen de la Concepción en la plaza nombrada del Born y en ínterin mandó construirla de madera, en tanto que se prevenían los mármoles. Quiso el rey se fabricase enfrente de la puerta principal de la parroquia de Santa María del Mar porque fue el lugar donde encontró en Barcelona la primera vez el Santísimo [...]. El día 20 de junio fue el rey Carlos con la misma solemnidad de acompañamiento que en la procesión del 15 de mayo. Al llegar a la pirámide hizo el rey voto con auto que pasó ante el protonotario de la Corona de Aragón don Ramón Vilana Perles. [...]. El voto consistía que en todas las festividades de la Virgen todo el clero de la iglesia de Santa María iría a cantar las letanías, en cuyo acto asistiría el rey y en su ausencia el virrey con todo el Real Senado, Magistrado de la ciudad y presidente del Brazo Militar con toda la nobleza; que el día de la Concepción de la Virgen iría allí en procesión general y en la misma forma se ejecutaría otra el día 12 de mayo en memoria de la liberación [...].²⁵

²³ CASTELLVÍ, *op. cit.*, vol. II, p. 118.

²⁴ MATSCHI, Franz: *Die Kunst in Dieust der Saatsidee Kaiser Kart VI*, Berlin-New York, Walter de Gruyter, 1981, vol I, pp. 143, 149, 172-181; MOLFULLEDA, Conxita: "La piràmide de la Immaculada i el setge de Barcelona de 1706" en *La apuesta catalana en la Guerra de Sucesión (1705-1707)*. Actas Congreso Internacional, Barcelona, Museu d'Història de Catalunya, 2005, vol. III, pp. 14-16.

²⁵ CASTELLVÍ, *op. cit.*, vol. II, pp. 118-119.

Los barceloneses acudían a la catedral para entonar un *Tedeum* y escuchar el oficio. A continuación recorrían las calles de Cambios Nuevos, Ancha y Regomir mediante una procesión presidida por Carlos, pasando por el Ayuntamiento, la Diputación y el Palacio Episcopal hasta llegar a la Pirámide del Born. Allí conflúan los sectores más populares y los gremios, las autoridades de la ciudad, la Generalidad y las jerarquías eclesiásticas. Desde entonces, dos veces al año, se realizaron actos de este tipo: el día 12 de mayo para conmemorar la victoria a los borbónicos y el 8 de diciembre, día de la Purísima Concepción.²⁶

A pesar de su triunfo en Cataluña la estancia de Carlos en Madrid en 1706 fue fugaz. No tardó en regresar, nuevamente, a su querida Corte de Barcelona. Allí pareció vivir días felices que le alejaron de la realidad cuando los borbónicos derrotaron al ejército de los aliados en Almansa (abril, 1707). Posteriormente, aunque éstos lograran una nueva victoria en Almenara, e incluso una nueva estancia en Madrid del Archiduque, no consiguieron evitar el avance de Felipe (1710) ni la toma de Aragón por éste (1711). Además la partida de Carlos a Viena, ese mismo año, a raíz de su nombramiento como emperador, cambió el rumbo de la guerra. La reina Ana de Inglaterra, influenciada por el nuevo gobierno *tory* empezó a recelar de la posibilidad de que Carlos acumulara en sus manos tantos territorios. Por otra parte, las constantes amenazas de Luis XIV de restablecer a la dinastía de los Estuardo fueron decisivas para que Inglaterra abandonara la guerra, firmase el Tratado de Utrecht (1713) con Francia y reconociese a Felipe V como rey de España e Indias.

Desde Almansa hasta las prenegociaciones de Utrecht (1709-1712) el discurso ideológico de la publicística fue cambiando. Perdió el tono épico, la espontaneidad de los años anteriores y fue perfilándose, en cambio, una mayor sobriedad y radicalización que marcarían, en definitiva, los años difíciles del austracismo. Las estrategias a seguir en la guerra no siempre coincidieron entre austriacos e ingleses. Las discrepancias en el seno del austracismo catalán fueron bien manifiestas en 1711 llegando a cuestionarse el proceder del secretario de Estado Ramón Vilana.

Todo ello no impidió que la devoción mariana siguiera siendo un elemento de unión en la causa austracista. En la *Poetica laudatoria...* de 1712 se planteaba que rezar a la Virgen María contribuiría a la destitución de la tiranía del duque de Anjou:

Esto, que en la sublime, sacra estancia / donde la dicha vive, y la alegría / hizo al aplauso noble consonancia / y a ser posible, dilatara el día / asustó del abismo la arrogancia / consternando su horrible monarquía / y pasando del susto hasta el lamento / se revistió de luto el escarmiento [...] / Venciste, mujer, dixo, con tu aliento / a quién al cielo mismo dio temores / bien puedes, por solo este vencimiento / hacer tuyos sus claros resplandores / nunca ya de tan vil abatimiento / la experiencia temí, ni a los rigores / que pudo una mujer en un instante / llegarse a ver de mi valor triun-

²⁶ VOLTES BOU, Pedro: *Barcelona durante el gobierno del Archiduque Carlos de Austria*, Barcelona, Ayuntamiento de Barcelona, CSIC, 1963, vol I, pp. 116-117; Archivo Corona de Aragón (ACA), Generalitat, Dietario (citado por Voltes), r. 104, f. 338; ACA, *id.* f. 342; ACA, *id.* r. 105, f. 460.

fante [...] / Pues ya se liberto de mi tirano / vasallaje, triunfante la pureza / seguro vivirá el linaje humano / al abrigo feliz de su grandeza / El esta dicha celebrará ufano / mientras llora desprecios mi fiereza / perpetuando del vicio en la violencia / el más solmene altar de la inocencia [...].²⁷

Paralelamente el discurso austracista se llenó de connotaciones religiosas y de defensa de la fe católica, ante las acusaciones de herejía de los borbónicos, a pesar del posicionamiento del Papa, a partir de 1709, a favor del Archiduque:

Sois madre Sabia, Amante y Poderosa, tres atributos, que corresponden a las tres Estrellas que brillan en el Cielo del Antiguo Glorioso Escudo del Carmen [...] como madre sabia comunicad a vuestros hijos un rayo de vuestra sabiduría; para que ilustrados de ella, acierten mejor a serviros: como Madre amante; inflamad sus nobilísimos corazones; para que encendidos del Amor Divino, vivan estrechamente enlazados en amor paz y unión y asistid Sra. como poderosa Belona Madre, con las tropas Auxiliadoras de vuestra luz y poder a nuestro Católico Monarca Carlos III y VI con su hermosa Cristina para que os retornen en Cristianos trofeos cuanto os desean merecer sus Católicos votos coronándolos de Reales felicidades dilatadas como deseadas sucesiones, para dulce quietud de todos sus fieles vasallos y que respondan a sus magnánimos deseos, sus constantes operaciones, llenando de gloriosos trofeos sus católicas invencibles banderas [...].²⁸

En marzo de 1713 después de la firma de Utrecht se dispuso la evacuación del Principado. La no aceptación del Tratado por parte de los catalanes comportó la formación de la Junta de Brazos. Ésta apostó por el resistencialismo a partir de julio de 1713. La indefinición aparente del clero en la Junta incitó la circulación de folletos como la *Respuesta de un Aragonés a un Amigo suyo en Barcelona sobre la Defensa de Cataluña* o la *Copia de carta escrita de un verdadero castellano a la Corte de Viena a un Ministro* (ambos de 1713) denunciadores de la pasividad del Brazo Eclesiástico en este momento.²⁹ Tras la aparente abstención de algunas de las altas jerarquías eclesiásticas, los barceloneses, religiosos y no religiosos, inquietos, buscaron consuelo en el providencialismo divino. Los ciudadanos acudían cada tarde, a las tres menos cuarto, a la catedral de Barcelona. Primero oían el sermón y, después, organizaban una procesión donde las mujeres vírgenes, vestidas de blanco

²⁷ BNC, F. Bonsoms, nº 6252. *Poetica laudatoria expresión que a honra de la Inmaculada Concepción de la siempre Virgen María y en las lucidas fiestas, con que la venera, como a su protectora, y titular, la ilustre Congregación de estudiantes de la Escuela Jesuítica*. Barcelona, 1712.

²⁸ BNC, F. Bonsoms, nº 7138. *Sermón Panegírico del antiguo triunfante escudo del Carmen en honra y gloria de la más especial filiación de los Carmelitas que gozan los singulares favores con que María Santísima como Sabia, Amante y Poderosa...* Sermón predicado en el Convento del Carmen de Barcelona, julio, 1712.

²⁹ ALABRÚS, ROSA M.: *Felip V i l'opinió dels catalans*, Lleida, Pagès Editors, 2001, pp. 254-258 y 280-282; BNC, F. Bonsoms, nº 9009. *Respuesta de un aragonés a un amigo suyo en Barcelona sobre la defensa de Cataluña*, Barcelona, julio 1713; F. Bonsoms, nº 2341. *Copia de Carta escrita de un verdadero castellano a la Corte de Viena a un Ministro*, Barcelona, julio, 1713.

y descalzas eran, mayoritariamente, las protagonistas. La capacidad de convocatoria era impresionante. Concurrían tanto los sectores más populares como los cargos más relevantes de la ciudad. Todos, al son de las doncellas, cantaban letanías a la Virgen e imploraban la misericordia divina para que derrotara a los franceses:

Que com lo dia 7 (julio) toca a est convent [Capuchinos] anar ab profesó a visitar a Santa Eulàlia, Santa Madrona y los demás patrons en la Iglesia Catedral per les necessitats referidas. Ab punt de les dues de la tarda se alça la campana grossa, y toca fins a tres quarts per les tres que es toca [...] i después se tornava alçar fins a les quatre que es comença lo sermó y en lo interin se desposa la professó per los claustres [...] i per la porta del Presbiteri después del Sermó. Primer anava lo andador. Lo seguien molts minyons vestits de blanc amb molta devoció. Después una madre de Cristo o la Creu y gran número de doncelles vestides [...] de blanch y descalças y entremig d'ellas anaven diferents imatges de Cristo. Unas portaven un cap de mort, altres una creu al coll, altres una corona d'espines y cantant sempre los lletanies dels Sants y de Ntra. Sra. [...] amb capellans y religiosos dient la palabra o ab veu fúnebre [...] molts penitents ab creus i cadenes [...] acompanyant lo Sr. Cristo [...].³⁰

Al igual que en 1706 se intentaban mantener los votos inaugurados por Carlos. La procesión salía de la catedral con rogativas y plegarias diarias de los barceloneses: *Per que Deu s'apiadi d'aquest Principal i Ciutat i dongui als Consellers d'ella un bon acert en les resolucions* y conectaba y estimulaba los ánimos de todos, hombres y mujeres, ricos y pobres. Se preveía, de nuevo, el punto final en la pirámide de la Purísima Concepción, en la plaza del Born. Una vez allí todos contribuían con lo que buenamente podían. Lejos quedaba el recuerdo de la victoria de 1706 en la que Carlos, después del acto inaugural de la pirámide, aún soltero, hizo una recepción en el Palacio Real a la que asistieron numerosas damas de la nobleza catalana.³¹ Ahora las damas privilegiadas (marquesa de Coscojuela, marquesa de Montesanto...entre otras) donaban sus joyas y alhajas para sostener la defensa de la ciudad.

En 1713 se escribe *La más heroyca defensa* con un preludeo abierto por una canción popular en la que los barceloneses, aparecen exclusivamente acompañados por Jesús y María, negando los acuerdos de Utrecht y declarándose partidarios de combatir por el mantenimiento de las Constituciones catalanas:

En nom de Jesús / me allisto a la Guerra / que està publicada / en aquesta terra / Jesús y Maria es nostra defensa [...] / Anem Catalans / y la Coronela / que de Barcelona / es gran Excellencia / Jesús y Maria es nostra defensa [...] / Los Llenos y Galls / bloqueats nos tenen / nos volen pillar / ab manyas y tretas / Los Tractats de Utrecht / practican y observan / y just o no just / que la sua sega / Y van publicant /

³⁰ Biblioteca Universitària de Barcelona (BUB), Ms. 386. *Dietari dels Caputxins*, fols. 18 i 19; ALABRÚS, *op. cit.*, 2006, pp. 48-49.

³¹ VOLTES, *op. cit.*, vol II, p. 104; ACA, *Dietari de la Generalitat*, r. 104, f. 322 y Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, *Manual de Novells Ardits*. *Dietari de l'Antic Consell de Barcelona*, vol XXV-41, 123 r. (aportados por Voltes).

quel Cesar nos dexa / y nos abandona / las nostras finezas / Ab aquest ardit / pretenen quel Cesar / no tinga Domini / en aquestos Regnes / Per açò han tremat / ideas Francesas / ordint esta trama / texint esta Tela / Contra Barcelona [...] / Los Fueiros y Lleys / de tot punt nos negan / y sens concedirne / nos pisan y creman [...] / Mes no alçaran / lo que tant pretenen / pues los Sants Patrons / nos guardan y alentan / Y ab ells imploram / la Santa Clemencia / esperant nos llibre / de aquesta inclemencia [...].³²

Asimismo el patrocinio de la Virgen de la Merced, Santa Madrona, Santa Eulalia o la Virgen del Rosario fueron recurrentes en la publicística austracista de 1713-14 ante la soledad catalana como si entre ellas compitieran para defender Barcelona:

Puix en casos perillosos / nos guardà vostre valor / ohiunos Patrons gloriosos / que imploram vostre favor [...] / O celestial senyora / dita de la Concepció / puix que sou consoladora / dels que estan en aflicció / en estos temps borrascosos / consolan nostra tristor / O Verge de la Mercè / puix que del Cel fou baixada / per ajudar, quant convé / a aquesta Ciutat amada [...] / Maria plena de Gràcia / Verge y Mare del Roser / apartàn esta desgràcia / puix tenir bastant poder [...] / O Verge de la Mercè / puix que del Cel fou baixada / per ajudar quant convé / a aquesta Ciutat amada / Girau eixos ulls piadosos / envers nostre interior / Maria plena de Gracia / Verge y Mare del Roser / apartau esta desgracia / puix tenui bastant poder / A postres Devots zelosos afluigeix aquest furor [...] / També a vos devé pregar Eulalia nostra Patrona / vullau sempre defensar / vostra Patria Barcelona / Y als Cathalans valerosos / encomanar al Criadoe / Y vos Madrona Sagrada, que en la falda de Monjuich / volguereu ser venerada / guardaulo del Enemich / Perque sos intents furiosos / nos fasse dany / ni temor / Ella pues Cathalans / fermament tots confiem / que destos treballs tant grans / luego libres quedarem / Dirigint tant Poderosos / Protectors nostre valor / Ja avem vist que Barcelona / en un Siti llarch y cruel [...] fou defensaza ab gran zel / Causat sempre als maliciosos / enemics immens terror [...].³³

En febrero de 1714 se sustituyeron las funciones legislativas de la Diputación de la Generalitat por un mayor protagonismo de los miembros del *Consell de Cent* barcelonés con una nueva Junta de Gobierno. Los responsables de las Juntas de Provisiones (Salvador Feliu, vinculado a Dalmau, ambos partidarios de resistir) y de Medios (Durán más partidario de la capitulación) tuvieron un papel indiscutible hasta el último momento. Castellví asegura que, a principios de mayo, el francés Orry hizo una propuesta de capitulación a los coroneles Dalmau y Villarroel. Fue entonces que la Junta de Gobierno de la Ciudad (Guerra, Provisiones y Medios) consultó a la tradicional institución de los Comunes (Diputación de la Generalitat y

³² BNC, F. Bonsoms, nº 3037. *La mas heroyca defensa. Personas que hablan*, Barcelona, 1713.

³³ BNC, F. Bonsoms, nº 657. *Afectuosos clamors en los quals se implora lo socorro dels Sants Protectors de la Ex. Ciutat de Barcelona per lo siti de l'any 1713*, Barcelona, 1713; GONZÁLEZ CRUZ, David: "Los Dioses de la Guerra: Propaganda y religiosidad en España y América durante el Antiguo Régimen", en GONZÁLEZ CRUZ, David (ed.): *Religiosidad y costumbres populares en Iberoamérica*, Huelva, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva, 1999, pp. 29-49.

Junta de Brazos, Consejo de Ciento y Brazo Militar) sobre si proceder o no a la capitulación de Barcelona. Tras la petición, los Comunes solicitaron al vicario general D. José Rifós una consulta popular vía confesionario:

Encargase a todos los Prelados de los Conventos, Curas de las Parroquias y a los Eclesiásticos de muy acreditadas costumbres y ejemplar vida, lo que entendían de la defensa y a los segundos que se aplicasen con particular celo a investigar lo propio; que tenidas y hechas las averiguaciones de los penitentes, dispusieran formar una Junta de Sujetos [...].

A partir de las informaciones obtenidas, Rifós, los prelados, los confesores y los Comunes comunicaron a la Junta de Gobierno, el día 9 de mayo, la voluntad de resistir entendiendo que “la defensa era del servicio de Dios” y que si “se atribuyen en la mayor vigilancia a aplacar la divina justicia con ruegos y penitencias, se saldría con triunfo y gloria”. El 20 de mayo, tras los resultados obtenidos, la Junta de Gobierno de la Ciudad resolvió oficialmente:

De nuevo no sólo continuar invariables en su defensa, sino que por camino alguno no quiere oír proposición de ajuste, capitulación o promesa del Enemigo, deliberando que la manutención del empeño de la defensa sea hasta que no quede sangre que derramar en ninguno de sus moradores, para que jamás pueda la violencia enemiga triunfar de nobles y generosos corazones que estiman en más el sacrificio de sus vidas que la ignominiosa esclavitud de verse sujetos a un despótico dominio; estando firmemente esperanzados en que la misericordia Divina protegerá la justicia, la constancia y el arrepentimiento de nuestras culpas, y que en lo futuro se ha de perpetuar timbre de haber sido instrumentos de piedad Divina para la libertad del todo de la Monarquía de España.³⁴

Desde entonces, el clero puso en circulación más textos, en nombre de los santos y la Virgen, apostando por la no entrega. Por una parte, el discurso religioso austracista interpretaba que la sombra de las derrotas era un castigo divino, posiblemente por las acusaciones recibidas de los borbónicos de herejes. Por otra, difundía la creencia en el providencialismo que acabaría con el yugo borbónico y el sufrimiento por el que pasaban los barceloneses. Si imploraban a Dios la situación se resolvería igual que en el sitio de 1706. La creencia de que la Virgen intercedería a favor de un milagro liberador de las garras opresoras francesas fue bien patente tal y como se pone de manifiesto en los *Goigs de nostra Senyora de la Llibertat...*:

Si en urgent necessitat / nostre clamor vos implora / Assistiunos Gran Senyora / Verge de la Llibertat / Es per cert de admiració en esta Santa Capella / vostra Imatge antiga y bella / que per Soberà blasó / sens Nom ni Invocació / fins vuy havem

³⁴ CASTELLVÍ, *op. cit.*, vol. IV, pp. 331 y 378; SANPERE I MIQUEL, Salvador: *Fin de la nación catalana*, Barcelona, Tipografía L’Avenç, 1905, pp. 325-326, 366, 372-376, 400; ALABRÚS, *op. cit.*, 2001, p. 259-261.

*venerat / Assistiuos Gran Senyora / Verge de la Llibertat [...] / Als malalts y encarcerats / ausents, catius, y navegants / passatgers y caminants / y a desterro condemnats / en totas necessitats / los donau vostre Sagrat / Assistiuos Gran Senyora / Verge de la Llibertat [...] / Miracles estau obrant / Soberanament tot dia / que sols la fama podria / sempre estarlos publicant / en tot temps aconsolant / nostre cor atribulat / Assistiuos Gran Senyora / Verge de la Llibertat / Es ben fundada esperanza / per la Excelent Barcelona / tenir tan Noble Patrona / ahont sa guia afiansa / y en dos Imatges alcanza Patrocini assegurat / Assistiuos Gran Senyora / Verge de la Llibertat.*³⁵

En agosto de 1714, cuando el dramatismo del sitio era extremo y poco antes de la propuesta de Berwick de capitulación de la ciudad (4 de septiembre) el folleto *Anima Barcelona a sus hijos e implora el poderoso Patrocinio de su ínclita Patrona Santa Eulalia...* lanzaba todavía una última ofensiva bajo los auspicios de Santa Eulalia que sin duda prolongaría el resistencialismo hasta el 11 de septiembre:

[...] La que es de los Cielos, Emperatriz Sacra / por Xefe me envía / a la invicta EULALIA / Estas nuestras Tropas / Gente Ciudadana / ha de gobernar / como a Marcial Palas / Esta nuestra invicta / Nacion Catalana / ha de defender / de toda contraria / Ea, pues, Campeona / disponed Esquadras / formad Batallones / dirigid mis Armas [...] / Ya a vuestra Vandera / se alistan vizarras / de Barceloneses / la Fe y Esperanza / Ya todos resueltos / desde ahora se hallan / a arriesgar la vida / por gloriar la Patria [...] / Aquesta Garzota / que está enarbolada / que llamamos todos / Vandera de EULALIA [...] / Mas porque gastamos / el tiempo en palabras? / a las obras Hijos / que ya asiste EULALIA / A librar la Tierra / a gloriar la Patria / Santa EULALIA, a ellos / a ellos, Santa EULALIA.³⁶

En el siglo XVII, ante la decadencia, la monarquía hispánica de los Austrias y la sociedad española en general tendieron a buscar fórmulas de refugio psicológico en el providencialismo divino ante la creencia de que el castigo del Cielo era enviado por los pecados cometidos. A menudo, la organización conjunta de campañas morales de la Monarquía y los eclesiásticos para “lavar” esa imagen y aplacar el “enojo” divino pretendían neutralizar las conductas poco ortodoxas.³⁷ Estas conviccio-

³⁵ BNC, F. Bonsoms, nº 3051. *Goigs de Nostra Senyora de la Llibertat, situada en lo Altar del Sant Christo de la Capella de Marcus. Oremus. Concede nos famulos tuos quae sumus Domine Deus perpetua mentis & corporis sanitate gaudere & gloriose Beatae Mariae Semper Virginia intercesione a proseriti liberari tristitia & eterna pe frui laetitia. Per Christum Nostrum*, Barcelona, 1714.

³⁶ BNC, F. Bonsoms, nº 3039. *Anima Barcelona a sus hijos e implora el poderoso Patrocinio de su ínclita Patrona Santa Eulalia, al querer sacar su invencible Vandera, hallándose con tres Brechas en este romance de arte Menor*, Barcelona, agosto 1714; el folleto *Anima Barcelona...* lo cita también BRUGUERA, Mateo: *Historia del memorable sitio y bloqueo de Barcelona : y heroica defensa de los fueros y privilegios de Cataluña en 1713 y 1714*, Barcelona, Establecimiento Tipográfico de Luis Fiol y Gros, 1871-1872, vol II, p. 157 y SANPERE I MIQUEL, *op. cit.*, p. 471.

³⁷ GONZÁLEZ CRUZ, David: “La mentalidad religiosa hispana ante los conflictos bélicos de Portugal y Cataluña (1640-1668)”, en ARANDA PÉREZ, Francisco José (coord.): *La declinación de la mo-*

nes persistieron a lo largo de la Guerra de Sucesión a pesar de que los austracistas mantuvieran el respaldo de la Santa Sede.

No se puede entender el radicalismo de la resistencia sin la terrible soledad final, a que los aliados condenaron a los catalanes, y sin la fijación religiosa: la angustia ante los supuestos pecados cometidos y la convicción alimentada por el propio clero austracista -que veía como demoníacos los proyectos regalistas felipistas-. La respuesta borbónica fue implacable con el dramático bloqueo y la demolición progresiva de muchos de los conventos e iglesias que componían la ruta de la misericordia divina que, diariamente, recorría las calles de Barcelona, en pleno sitio (Santa Madrona, Capuchinos, Santa Catalina de los Dominicos, San Francisco de Paula, la catedral, San Pedro, Junqueras, Montesión, Buen Suceso, Elisabets, Ángeles, Jerusalén y Santa María del Pino).³⁸

La influencia de este clero en el mundo femenino fue ciertamente decisiva para que la resistencia se prolongara hasta los límites a que se llegó. El papel de las mujeres como instrumento de cohesión social en tiempos de resistencia y su impregnación en la construcción de un clima religioso febril (presencia en los actos públicos religiosos, procesiones...) tienen que tenerse muy en cuenta a la hora de analizar la defensa de Barcelona en los sitios de 1706 y 1713-14.

narquia hispánica en el siglo XVII. Actas de la VIIª Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2004. pp. 85-98.

³⁸ BUB. Ms. 386. *Dietari...* fols. 20-66.